



INFORMATIVO

O TUIUTI



**ÓRGÃO DE DIVULGAÇÃO DA ACADEMIA DE
HISTÓRIA MILITAR TERRESTRE DO BRASIL/RIO GRANDE DO SUL (AHIMTB/RS)
- ACADEMIA GENERAL RINALDO PEREIRA DA CÂMARA -
E DO INSTITUTO DE HISTÓRIA E TRADIÇÕES DO RIO GRANDE DO SUL (IHTRGS)**

**370 anos da Segunda Batalha dos Guararapes - 230 anos da Inconfidência Mineira
130 anos da Proclamação da República - 120 anos da Revolução Acreana**

ANO 2019

Maio

Nº 315

A CIEN AÑOS DE UNA TRAGEDIA: LA MASACRE DEL FORTÍN YUNKÁ

Por Luis Fernando Furlan ()*

El **19 de marzo de 1919** se produjo en nuestro país uno de los episodios más trágicos del largo proceso de la Conquista del Desierto chaqueño: la **Masacre del Fortín Yunká**.

Si bien luego de esa fecha se registraron otros enfrentamientos entre aborígenes y blancos en las actuales provincias de Chaco y Formosa, incluso hasta bien avanzada la primera mitad del siglo XX, aquel acontecimiento es conocido popularmente como *el último malón*.

En 1919 Europa emergía de la tragedia de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y entraba en el período denominado de Entreguerras; la Revolución Rusa, conducida por los bolcheviques, atravesaba su etapa de guerra civil; y la República Argentina iniciaba el tercer año de la experiencia política y social del primer gobierno de la Unión Cívica Radical con el doctor Hipólito Yrigoyen como Presidente de la Nación.

En aquel mismo año de 1919, todavía existían porciones de territorio no integradas totalmente a la República Argentina.

Ese fue el caso del lejano e inhóspito **Territorio Nacional de Formosa**, en el extremo Noreste de Argentina, el cual se encontraba aún en la etapa de la Conquista del Desierto. Su situación era, prácticamente, de olvido y de abandono, no obstante los esfuerzos realizados por el Ejército Nacional y por un puñado de audaces familias de colonos para que dicho territorio fuera efectivamente incorporado al patrimonio nacional.

Ingresar al entonces Territorio Nacional de Formosa en 1919 significaba, poco menos, que realizar un viaje en la máquina del tiempo y retornar a la segunda mitad del siglo XIX, a la época de los malones aborígenes y de los fortines militares de las dilatadas comarcas de la Pampa y de la Patagonia.

Es que esa era en verdad la realidad de Formosa, donde existían todavía precarios y aislados fortines con escasísimas guarniciones del Ejército Nacional y muy reducidos recursos que hacían en extremo difícil la subsistencia, en medio de un escenario geográfico hostil y salvaje, con comunicaciones sumamente modestas (por no decir casi nulas), y rodeados por numerosos grupos aborígenes todavía reacios a aceptar la penetración y la instalación del hombre blanco.

La existencia de dos tipos de fronteras en el Territorio Nacional de Formosa, una interior con el aborígen y otra exterior con la vecina República del Paraguay, obligaba a establecer distintas líneas de defensa compuestas por diferentes instalaciones militares, básicamente fortines contruidos con materiales sencillos (truncos de palma, adobe, ladrillos) y protegidos por guarniciones muy reducidas (que en muchos casos apenas si superaban los 20 hombres).

Las deficientes comunicaciones dificultaban el acceso a aquellas posiciones militares y el apoyo mutuo entre las mismas, ya que se trataba de un vasto territorio selvático, prácticamente sin caminos, apenas con picadas abiertas en medio del monte y a través de terrenos inundados por los desbordes de ríos y arroyos y por la formación de esteros, bañados y pantanos.

La vida se hacía todavía más difícil por los agobiantes calores del verano, la diversidad de alimañas e insectos, la proliferación de numerosas enfermedades, y la siempre amenaza latente de los grupos aborígenes más díscolos.

El Fortín *Yunká* (en lengua pilagá, "punto o lugar de encuentro") se encontraba ubicado en el Norte del Territorio Nacional de Formosa, en un claro del monte cerca del río Pilcomayo, próximo a la frontera con la República del Paraguay. Había sido fundado en 1912 por el Regimiento N° 9 de Caballería, e integraba la línea de defensa del Pilcomayo.

En 1919 se hallaba bajo la responsabilidad del Regimiento de Gendarmería, cuyo comando se encontraba en la ciudad de Formosa, y dependía de la 3° División del Ejército Nacional (con asiento en la ciudad de Paraná).

Dicho Fortín poseía, en líneas generales, las características propias de los demás fortines que existían en los territorios de Chaco y Formosa.

Sus instalaciones eran muy sencillas y precarias, a manera de ranchos, contruidas básicamente con adobe, truncos de palma y otros materiales que brindaba la región. Contaba con comandancia, cuadra para alojamiento de la tropa, depósitos, cocina y enfermería, que delimitaban una especie de patio; en los alrededores se hallaban ranchos que servían de vivienda para las familias de algunos integrantes de

la guarnición, y también existía un corral protegido con empalizada. Su acceso lo constituía una angosta picada abierta dificultosamente en medio del monte y con frecuencia inundada, y se encontraba rodeado por maleza, monte y terrenos anegadizos.

En marzo de 1919, el Fortín Yunká contaba con una guarnición militar de unos 13 hombres!, compuesta únicamente por suboficiales y soldados voluntarios. Existía también una muy reducida población civil de mujeres y niños que integraban las familias de algunos militares, y de otras mujeres que prestaban servicios de apoyo y atención general.

La situación del Fortín era muy difícil y peligrosa, dado su extremo aislamiento y su escasa protección: constituía un verdadero punto diminuto, perdido y olvidado en medio del salvaje y misterioso monte formoseño.

El 16 de marzo de 1919 llegó al Fortín Yunká su nuevo jefe, el sargento 1º Leyes (Fermín o Fernando, según las distintas fuentes), acompañado por su esposa e hijos.

Tres días después, el **19 de marzo de 1919**, la escasísima guarnición del Fortín Yunká se encontraba aún más reducida, ya que un cabo y cuatro soldados habían sido enviados a la distante Gran Guardia Comandante Fontana para buscar provisiones y correspondencia. En la tarde de ese día, en horas de la siesta, un grupo de aproximadamente 250 aborígenes, escondidos entre la maleza circundante, se acercó y rodeó sigilosamente al Fortín, aprovechando la sorpresa, su magnífico conocimiento del terreno y la débil protección de esa posición militar.

Los aborígenes atacaron el Fortín Yunká, masacraron a la guarnición militar y a los civiles y saquearon las instalaciones. Los atacantes se llevaron armas, municiones, ganado, provisiones, objetos del Fortín y diversas pertenencias del personal militar y civil.

En la tarde de aquel mismo día, los aborígenes abandonaron el lugar y se internaron en los montes. ¿Quiénes ejecutaron el ataque al Fortín Yunká? Existen diferencias entre las fuentes: algunas lo atribuyen a los pilagás liderados por el cacique Garcete (o Garchete), y otras a los macáes.

En cuanto a las razones, hay opiniones igualmente diversas: robo, saqueo, venganza de los pilagás de aquel cacique hacia los blancos, derivaciones de venganzas ancestrales entre pilagás y macáes...

El ataque fue realmente brutal y sanguinario, una verdadera masacre. Entre militares y civiles, la matanza se cobró unas 16 víctimas. No hubo distinción ni de sexo ni de edad. Fueron muertos tanto mujeres como niños. Hasta los fieles perros *fortineros* fueron masacrados.

Los cuerpos se hallaban dispersos en distintos sectores del Fortín, y mostraban claras muestras del ensañamiento de los atacantes: la mayoría de los cuerpos fueron

desnudados, ultrajados, degollados y hasta decapitados; como señalan algunas fuentes, este fue el caso del sargento 1º Leyes, el jefe del Fortín.

Los aborígenes ejecutaron a sus víctimas especialmente con lanza y golpes de macana, lo que demuestra la violencia aplicada en el ataque. Los testimonios de la matanza señalaron que las paredes, los pisos y los techos de las distintas construcciones del Fortín presentaban manchas de sangre, y que se encontraron macanas hechas con duras maderas de la zona con cabellos entremezclados con sangre. Aparentemente, no se registraron bajas entre los aborígenes.

Distintas fuentes registran las siguientes víctimas (con algunas diferencias en cuanto a nombres y grados militares): sargento 1º Leyes, su esposa y tres hijos varones; cabos Zalazar y Lugones; soldados Morínigo, Fleitas, Franco, Maciel y Vallejos; esposas de los soldados Morínigo, Almeida y Bustos; y cantineras María Ojeda y Demecia Pintos.

Tras cumplir con su comisión a Comandante Fontana, los soldados Almeida y Bustos regresaron al Fortín Yunká en la noche del mismo 19 de marzo de 1919.

En ese escenario desolador y de muerte, descubrieron que existían sobrevivientes de la tragedia: el niño Ramón Enciso, de 5 años, hijo del soldado Almeida; hay referencias de que también salvó su vida su hija Erminda.

La salvación de Ramón Enciso fue particularmente heroica, de acuerdo a referencias de época: en el rancho de su familia, Almeida encontró el cuerpo sin vida de su esposa, y allí,

en la cama, el cráneo destrozado a golpes de macana, lanceado el pecho, yacía el cadáver de su compañera. El niño, aterrorizado, se abrazaba a esos restos desfigurados. Balbuceante, la criatura les explicó algo de lo ocurrido. Pocas horas hacía que los indios se habían retirado y la salvación de la criatura se debió no sólo a circunstancias milagrosas sino también al heroísmo sin parangón de esa mujer que era su madre. Cuando tras el fragor de la lucha comprendió que no había nada que hacer sino morir en manos del salvaje, se acostó y ocultó debajo del lecho al niño, no sin prevenirle que no se moviera pasara lo que pasara. Momentos después, desnudos, feroces, ebrios de muerte, desfigurados por las pinturas, irrumpían los indios en el rancho y cosían a golpes de lanza a la infeliz que no profirió una palabra. Sobre el cuerpecito del niño oculto, caía aún caliente la sangre de la que le diera su vida. Su heroicidad salvó al niño al despistar al salvaje. Este, viendo a la mujer acostada y al parecer durmiendo, la creyó la única habitante de la casa.

La masacre del Fortín Yunká generó igualmente una leyenda en torno a la figura de María, hija del sargento 1º Leyes, quien tenía entre 7 y 12 años.

Sobre su destino surgieron distintas versiones. Se decía que en principio había sido raptada por los aborígenes y, tras mantenerla con vida solamente por unas horas, se la envió nuevamente al Fortín, donde fue asesinada. Como su cuerpo no aparece

mencionado entre las víctimas, se construyó una leyenda en la cual se afirmaba que sobrevivió como cautiva entre los aborígenes y que se convirtió en esposa de un cacique.

Testimonios de 1928 señalaban que entre los aborígenes que habitaban en la zona de la frontera con Paraguay vivía una cautiva que se aseguraba era la hija del sargento 1° Leyes; por otra parte, en 1945, circulaba en la zona donde había existido el Fortín Yunká la versión de que en el interior del Chaco Paraguayo vivía una bella mujer cristiana rubia de unos 35 años, que era esposa de un cacique macá: ¿la cautiva María Leyes tal vez?

La respuesta a la masacre del Fortín Yunká no se hizo esperar: una reducida fuerza del Regimiento de Gendarmería al mando de su 2° jefe el capitán Casildo Enrique Gil Boy, un experto conocedor de la región chaco-formoseña y del trato con los aborígenes, partió desde la Gran Guardia Comandante Fontana y, tras una larga y difícil travesía entre montes y terrenos inundados, llegó al Fortín Yunká, penetró en el Estero Patiño y hasta alcanzó Lacaldá, donde tenía su toldería el cacique pilagá Garcete, principal sospechoso de la matanza.

La expedición del capitán Boy (25 de marzo - 22 de abril de 1919) combatió contra los pilagás de Lacaldá, donde se encontraron diversos elementos que pertenecían al Fortin Yunká.

La confusión sobre los verdaderos responsables aumentó cuando, hacia 1930, se descubrió a aborígenes macás portando armas que, se aseguraba, habían pertenecido a aquel Fortín. Sin embargo, las armas y el ganado de Yunká nunca se recuperaron.

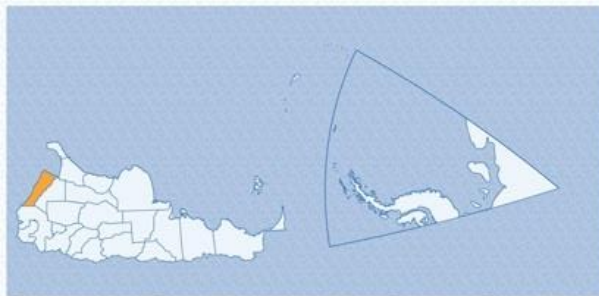
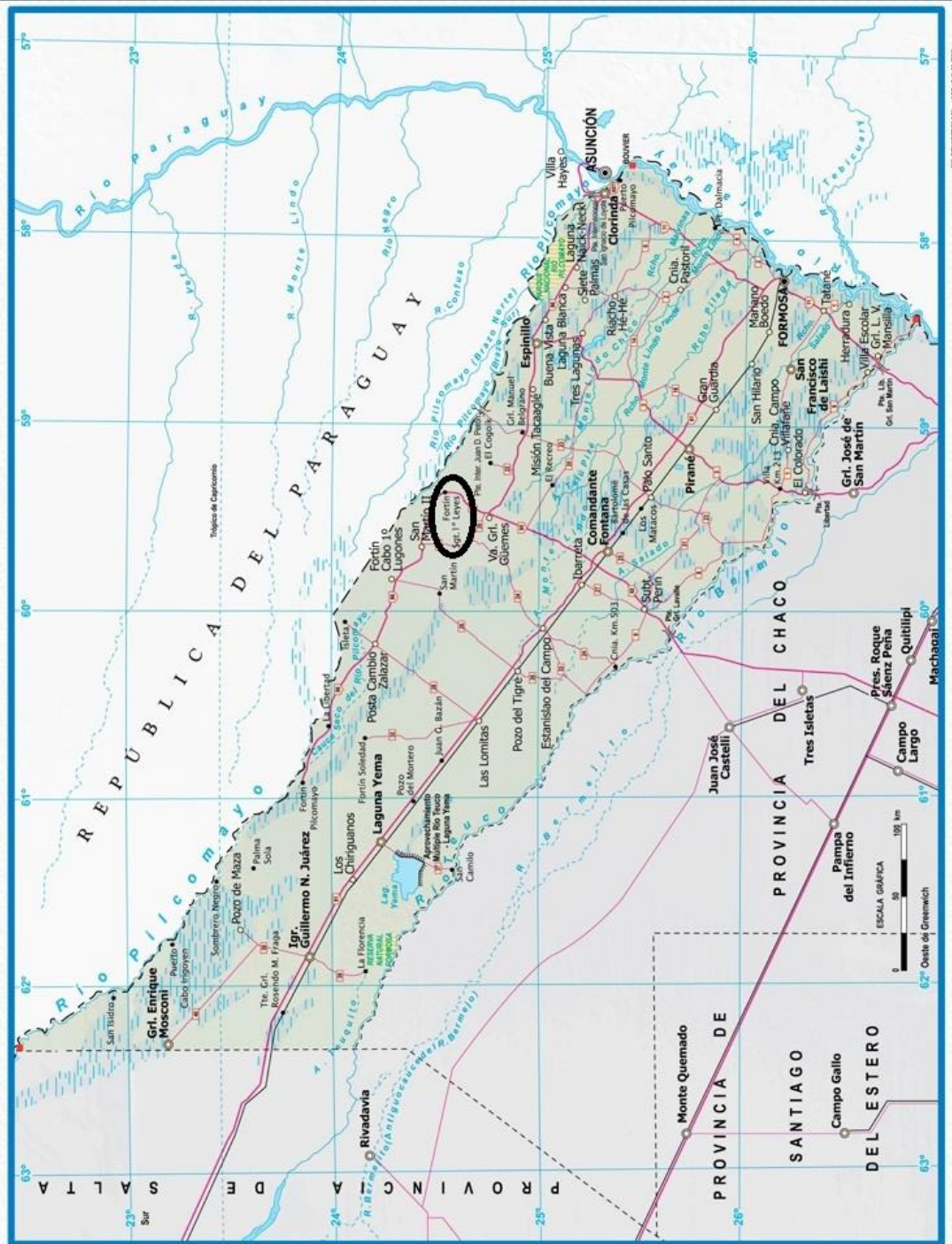
Los cuerpos de la víctimas de Yunká recibieron de inmediato cristiana sepultura. En la zona del Fortín, se halla hoy la localidad de Fortín Sargento Primero Leyes, donde un monolito, coronado por una cruz, recuerda a los caídos en aquella trágica jornada.

La Masacre del Fortín Yunká, ocurrida hace apenas cien años, nos muestra como, todavía en la segunda década del siglo XX!, existían territorios prácticamente aislados y desvinculados del resto de la República Argentina.

Ello constituye una señal de la falta de una efectiva integración del territorio nacional en tiempos relativamente recientes; por otra parte, nos expone los enormes esfuerzos del Ejército Nacional, de grupos de colonos y de distintos pueblos aborígenes para incorporar, desarrollar y proteger los lejanos y salvajes espacios geográficos del Noreste Argentino.

(continua)

Provincia de FORMOSA



Provincia de **FORMOSA**
 Mapa
 Proyección Cartográfica de Gauss
 Copyright
 Instituto Geográfico Nacional

(*) El autor es magíster en Defensa Nacional y licenciado y profesor en Historia.

General Afonso Augusto de Albuquerque Lima

Hiram Reis e Silva, Lagoa Mirim, RS, 06.06.2018

O Marechal Costa e Silva, sendo Ministro do Interior o General Albuquerque Lima, criador do Projeto Rondon e do slogan "INTEGRAR, PARA NÃO ENTREGAR", deu assistência à Amazônia e vida à SUFRAMA, que até hoje é a responsável pela instalação e pelo funcionamento da Zona Franca de Manaus e seu grande Parque Industrial. (PASSARINHO)

Precisamos realimentar, no Exército, a mística da Amazônia, lembrando as figuras luminares do Marechal Rondon e do General Afonso Augusto de Albuquerque Lima, autor da frase "INTEGRAR, PARA NÃO ENTREGAR". (DCN, 1989)

Volta e meia observo pessoas de má índole que visando fins os mais escusos, desde a autopromoção ou mesmo pela possibilidade de emergirem do limbo em que se encontram suas almas frias e tímidas, tentarem se apossar de frases famosas. Esquecem-se elas que os registros estão facilmente disponíveis para que se prove o seu vil embuste.

Nas minhas inúmeras viagens pela Amazônia fui abordado, diversas vezes, por companheiros de farda afirmando que determinada pessoa afirmava que o célebre lema "INTEGRAR, PARA NÃO ENTREGAR" era de sua lavra. Infelizmente como pesquisador do Exército Brasileiro tive de desmentir, em cada oportunidade, apresentando provas de que o verdadeiro autor tinha sido o General Albuquerque Lima. Um oficial com um histórico impecável que foi fiel aos seus princípios durante toda sua brilhante carreira militar.

Afonso Augusto de Albuquerque Lima

Albuquerque Lima nasceu em Fortaleza no dia 22.08.1909, filho do advogado Joaquim Lima e da Sr^a Maria Luísa de Albuquerque Lima. Ingressou na Escola Militar do Realengo, RJ, em abril de 1927. Foi declarado Aspirante da arma de engenharia em janeiro de 1930, e em julho quando foi promovido a 2º Tenente participou da construção da estrada Macapá-Clevelândia, AP. Em 1937, cursou a Escola de Aperfeiçoamento de Oficiais (EsAO) e depois do curso participou da construção da estrada Joinville-Curitiba.

No início de 1944, foi instruendo da Engineer School, em Fort Belvoir, USA, integrando, logo após, a Força Expedicionária Brasileira (FEB) na campanha da Itália, como subcomandante do 9º Batalhão de Engenharia de Combate, que foi primeiro contingente brasileiro a enfrentar os alemães.

Em setembro de 1947, foi promovido a Tenente Coronel, cursou a Escola de Estado-Maior (ECEME), de 1947 a 1949, e promovido a Coronel, em junho de 1953, foi nomeado Comandante do 2º Batalhão Rodoviário, Lajes, SC. No período de 1955 a 1956, chefiou a Divisão de Planejamento e Coordenação da Diretoria Geral de Engenharia e Comunicações do Exército e, em 1958, assumiu o comando do 1º Grupamento de Engenharia e Construção, João Pessoa, PB. Em 1959 e 1960, representou as FFAA no Conselho de Desenvolvimento do Nordeste (CODENE). Ainda em 1960, participou da criação da Superintendência do Desenvolvimento do Nordeste (SUDENE). Em fevereiro de 1961, foi nomeado Diretor-geral do Departamento Nacional de Obras contra as Secas (DNOCS) e coordenou os serviços de

assistência às vítimas das enchentes de 1960 e 1961 no Nordeste. Chefiou o Gabinete do Departamento de Provisão Geral do Exército em 1962 e 1963, e neste mesmo ano cursou a Escola Superior de Guerra (ESG).

No dia 15.04.1964, o Marechal Humberto Castelo Branco, foi eleito Presidente pelo Congresso Nacional e Albuquerque Lima, pouco depois, foi nomeado interventor na Rede Ferroviária Federal (RFFSA) onde permaneceu até ser promovido a General de Brigada, em julho do mesmo ano. Em 1965, assumiu a Chefia do Estado Maior do I Exército, RJ. Em março de 1966, foi promovido a General de Divisão e, pouco depois, nomeado Diretor Geral das Vias e Transportes do Exército, ocupando, logo a seguir, o cargo de Diretor Geral de Engenharia e Comunicações, no qual permaneceu até 1967.

Com a eleição do Marechal Costa e Silva pelo Congresso no dia 03.10.1966. Albuquerque Lima ocupou o Ministério do Interior, no dia 15.03.1967. Seu objetivo principal como Ministro era promover o desenvolvimento regional, principalmente do Nordeste e da Amazônia, visando diminuir o desequilíbrio entre essas regiões e os estados industrializados do Sudeste.

Em dezembro de 1967, foi criado o Projeto Rondon, em colaboração com o Ministério da Educação, visando dar a oportunidade dos estudantes universitários conhecerem a realidade da Amazônia Brasileira. Foi nessa oportunidade que Albuquerque Lima criou o famoso lema *"INTEGRAR PARA NÃO ENTREGAR"*.

O General Albuquerque Lima faleceu, a bordo de um avião, quando se deslocava de Recife para o Rio de Janeiro, no dia 26.04.1981.



O vice-presidente de "O Cruzeiro", Dr. Theophilo de Andrade, cumprimenta o Gen. Afonso Augusto de Albuquerque Lima, novo Ministro do Interior.



Faleceu num avião em pleno vôo, o general Afonso Augusto de Albuquerque Lima, que iniciou sua vida administrativa ainda jovem, como tenente, chefiando a polícia de Pernambuco. Tendo servido como militar, principalmente, na Amazônia e no Nordeste, foi presidente da Rede Ferroviária Federal e ministro do Interior, respectivamente nos governos Castelo Branco e Costa e Silva. Reformado, dedicava-se com êxito à iniciativa privada. Criador do *Projeto Rondon*, hoje Fundação, é autor da divisa "**Integrar para não Entregar**", inspiração que levava a juventude para defesa da nossa soberania, especificamente na área amazônica

LIZ/AGIL

Fontes:

DCN, 1989. Diário do Congresso Nacional – Brasil – Brasília – Câmara dos Deputados, página 1.176 – 1989.

PASSARINHO, Jarbas Gonçalves. **Não posso acreditar** – Brasil – São Paulo – O Estado de São Paulo – Espaço Aberto, 08.03.2005

() Hiram Reis e Silva é Canoeiro, Coronel de Engenharia, Analista de Sistemas, Professor, Palestrante, Historiador, Escritor e Colunista;*

Membro do 4º Grupamento de Engenharia do Comando Militar do Sul (CMS)

Ex-Professor do Colégio Militar de Porto Alegre (CMPA);

Ex-Pesquisador do Departamento de Educação e Cultura do Exército (DECEX);

Presidente da Sociedade de Amigos da Amazônia Brasileira (SAMBRAS);

Presidente do Instituto dos Docentes do Magistério Militar – RS (IDMM – RS);

Acadêmico da Academia de História Militar Terrestre do Brasil – RS (AHIMTB – RS);

Membro do Instituto de História e Tradições do Rio Grande do Sul (IHTRGS – RS);

Membro da Academia de Letras do Estado de Rondônia (ACLER – RO)

Membro da Academia Vilhenense de Letras (AVL – RO);

Colaborador Emérito da Associação dos Diplomados da Escola Superior de Guerra (ADESG).

Colaborador Emérito da Liga de Defesa Nacional (LDN).

E-mail: hiramrsilva@gmail.com;

Blog: desafiandooriomar.blogspot.com.br



Datas importantes de maio:

01 – Dia do Trabalho;

02 – Dia nacional do Ex-Combatente;

05 – Dia das Comunicações e Fundação da Real Academia de Guardas-Marinhas, atual Escola Naval em 1808;

06 – Inauguração do CMRJ em 1889;

08 – Dia da Vitória na II GM;

10 – Dia da Cavalaria;

13 – Dia das Mães;

24 – Dia da Infantaria; e

27 – Dia da Saúde.

Fonte: O Avaiano nº 247, de maio de 2019.



Editor:

Luiz Ernani Caminha Giorgis, Cel Presidente da AHIMTB/RS

lecaminha@gmail.com

Sites: www.ahimtb.org.br e

www.acadhistoria.com.br

Site do NEE/CMS: www.nee.cms.eb.mil.br

Site do Núcleo Militar de Gramado: www.nucleo.com

Blog da Delegacia da AHIMTB/RS em Cruz Alta:

<http://acadhistoriacruzalta.blogspot.com.br/>